

Vinculan unas mutaciones de genes con el trastorno obsesivo compulsivo

MADRID / EUROPA PRESS

Investigadores del Colegio de Médicos y Cirujanos Vagelos de la Universidad de Columbia y de otras instituciones de Estados Unidos han vinculado distintos patrones de mutaciones genéticas con el trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) en humanos. El trabajo, publicado en línea en la revista *Nature Neuroscience*, confirma la validez de dirigirse a genes específicos para desarrollar nuevos tratamientos para el TOC y apunta a nuevas vías para el estudio.

El TOC, que afecta a entre el 1 y el 2 % de la población, suele ser hereditario y se sabe que los genes desempeñan un papel importante a la hora de determinar quién desarrolla la enfermedad. Sin embargo, la identidad de muchos genes del TOC sigue siendo desconocida. «Muchas enfermedades neurológicas están influenciadas por mutaciones que actúan fuertemente», señala el doctor David Goldstein, director del Instituto de Medicina Genómica de Columbia y autor principal del trabajo.

Nueve de cada diez gallegos observan pantallas durante alguna de las comidas del día

REDACCIÓN / LA VOZ

El estudio sociológico de Maestros de Hojiblanca *Comer con los cinco sentidos* indica que nueve de cada diez gallegos (92,68 %) observan pantallas durante alguna de las comidas del día. Es un dato que se halla ligeramente por encima de la media nacional (91,62 %). Los dispositivos más usados en alguna de las distintas comidas del día son la televisión (79,27 %) y el móvil (54,88 %). La cena (79,27 %) y la comida (75 %) son los momentos en los que un mayor porcentaje de gallegos acompañan con alguna pantalla.

La tendencia se ha visto incrementada con la pandemia. Así, el 57 % de los gallegos que trabajan o estudian desde casa algún día a la semana consideran que utilizan más las pantallas durante las distintas comidas desde que comenzó la crisis sanitaria. Las principales razones que alegan son para estar al día y más informados (56,6 %) y por entretenimiento (43,3 %).

El mundo de la salud rinde homenaje a Jerónimo Forteza, «el médico total»

Referente mundial, investigador, maestro y gestor, falleció recientemente

ALBERTO MAHÍA

A CORUÑA / LA VOZ

El pasado 25 de abril falleció una eminencia que deja un hueco insustituible para los cientos de personas que trabajaron con él y aprendieron de su brillantez profesional y personal. Jerónimo Forteza Vila (Godella, Valencia, 1941) fue un académico que en los servicios de Anatomía Patológica que lideró supo impulsar cambios que mejoraron todo el hospital y que, con su talento y generosidad, sabía que seguirían generando mejoras, aun cuando él ya no estuviese al frente. Ese día llegó y el Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de A Coruña le rindió este lunes un emotivo homenaje al que asistieron o siguieron por *streaming* los que más lo querían y admiraban.

Luciano Vidán, presidente del órgano Colegial, lo calificó como el «médico total». Más que un especialista en Patología, «un referente mundial, catedrático, gestor e investigador», dijo el representante de la entidad, para quien Forteza «es parte de la historia de la medicina en Galicia». Un «líder nato —añadió— que ha dejado una huella indeleble en el Chuac, el Chus, la Universidade de Santiago y todos los lugares por los que pasó».

Alberto Núñez Feijoo, que finalmente no pudo asistir al acto, intervino a través de un vídeo en el que dejó constancia que «estamos ante unha persoa fóra do común, un deses bos e xenerosos que fixo mellor a Galicia durante todos os anos que pasou con nós. Hai poucas persoas que atesouren na súa traxectoria tantos méritos en ámbitos tan distintos. Foi un referente dos que deixan pegada nun cam-



Un momento del homenaje a Jerónimo Forteza. EDUARDO PÉREZ

po tan complejo como a medicina». El presidente de la Xunta recordó su relación personal con Jerónimo Forteza, al que conoció con 30 años. «Foi un dos médicos que máis me marcou pola súa personalidade e pola forma na que proxectaba o futuro da medicina de Galicia», aseguró.

Nieto e hijo de médicos, ejerció la medicina en todas sus facetas. Se formó en España, Alemania, Francia y el Reino Unido, y trabajó como patólogo en la Fundación Jiménez Díaz, el Hospital General de Oviedo, el Chuac y el Chus.

En el hospital público de A Coruña fue director general, jefe del Servicio de Anatomía Patológica y uno de sus pioneros. En su etapa compostelana fue catedrático en la USC, jefe de Anatomía Patológica del Complejo Hospitalario Universitario y director del IDIS.

Prestigio internacional

Por su parte, Luis Verde, gerente del área sanitaria de A Coruña-Cee, también hizo hincapié «en el agradecimiento que de-

bemos a Jerónimo Forteza por su enorme contribución a lo que es ahora mismo la medicina en Galicia y en España». Fue «uno de los precursores de la anatomía patológica moderna, y su labor ha hecho que esta disciplina tenga rigor y prestigio internacional. Desde los servicios que lideró, supo impulsar cambios que mejoraron todo el hospital y que, con su talento y generosidad, sabía que seguirían generando mejoras aun cuando él ya no estuviese al frente».

También dedicó unas palabras al homenajeado el director del Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago (IDIS), José Castillo, quien calificó al profesor Forteza como «un hombre bueno y terriblemente inquieto del que todos guardamos un grato recuerdo». En su opinión, en el Hospital Clínico «nunca se llegó a cotas tan altas de calidad asistencial como en su época». Más allá de su condición de catedrático, «era un maestro, un título que no se gana por oposición, sino que es el resultado de la biografía de la persona. Además de

enseñar, contagiaba actitudes y movilizaba las conciencias».

El doctor Fernando Diz-Lois y gran amigo del homenajeado se centró en la etapa coruñesa de Jerónimo Forteza, en la que «formó un fantástico equipo y demostró una capacidad de trabajo enorme, afán de superación y una gran actividad docente». Además, «sentía pasión por la ciencia. Fue un adalid del saber al servicio de los clínicos, a través de ellos, de los pacientes».

El profesor Máximo Fraga, discípulo de Jerónimo Forteza, afirmó que «tenía una capacidad de liderazgo indiscutible en la Facultad de Medicina y los servicios y hospitales en los que trabajó». Siempre intentó «conseguir la excelencia en el ámbito asistencial y, para ello, lo más importante era la promoción del conocimiento». Se trataba, añadió, de una «persona excepcional, muy inteligente y con una capacidad de trabajo extraordinaria. Tenía sus objetivos muy claros y sabía hacer que los demás se embarcaran en ellos y formarían parte del proyecto».

Casi el 40 % de abusos sexuales en la Iglesia fueron con violación

SAN SEBASTIÁN / EFE

Entre un 30 y un 40 % de los abusos sexuales cometidos por representantes de la Iglesia católica fueron con penetración. Lo señala un estudio elaborado por tres universidades españolas que incide en la «doble victimización» que han padecido estas personas al no haberles sido reconocido su sufrimiento. Las conclusiones de la investigación, que publicará la Sociedad Aranzadi, han sido presentadas por expertos de la Universidad Abierta de Cataluña, la Universidad de Barcelona

y la Universidad del País Vasco.

El trabajo fue desarrollado entre el 2018 y el 2021 por un grupo de profesionales del ámbito de la victimología que contó con financiación del Ministerio de Ciencia. La profesora de victimología Noemí Pereda explicó que la mayoría de quienes sufrieron abusos fueron niños con episodios «que se produjeron en más de una ocasión durante largos períodos de tiempo» y de carácter grave, por lo tanto, «esa falsa creencia» de que estos abusos fueron leves «no es cierta», subrayó.

Los españoles con menos estudios viven un menor número de años y disfrutan de peor calidad de vida

BARCELONA / EFE

Las personas con mayor nivel educativo en España tienen más esperanza de vida y viven más años con calidad que aquellas menos instruidas. Lo indica el estudio del Centro de Estudios Demográficos que publica *Perspectivas demográficas*. Los autores realizan el estudio con datos del INE recogidos entre el 2017 y el 2019 relacionando las variables socioeconómicas con la salud y la mortalidad. El es-

tudio constata que, durante el período analizado, los hombres con estudios superiores vivían unos cinco años más que aquellos que tienen estudios primarios o inferiores, una diferencia que en las mujeres es algo menor, de poco más de tres años. El trabajo también indica que la diferencia de esperanza de vida entre hombres y mujeres, mayor en estas últimas, tiende a reducirse a medida que aumenta el nivel educativo.